

Implementación de actividades artísticas para fomentar la permanencia escolar

Yerly Yohana Bayona Suarez

Asesor

Luz Dary Manchola Rivera

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Diplomado Práctica e Investigación Pedagógica

2024

Resumen

El presente estudio analiza cómo la implementación de actividades artísticas estructuradas en la Institución Educativa Departamental Rural Pablo Herrera puede contribuir a la reducción del abandono escolar en jóvenes de 12 a 18 años, promoviendo su compromiso y motivación hacia la educación. Para ello, se diseñó y aplicó una propuesta pedagógica basada en talleres de pintura mural, escritura creativa y expresión corporal, enfocada en el desarrollo integral de los estudiantes. La metodología empleada consistió en la planificación e implementación de secuencias didácticas adaptadas a las características y necesidades de los estudiantes, con una evaluación formativa y continua que permitió ajustar las estrategias durante el proceso. Se fomentó un ambiente de aprendizaje inclusivo y colaborativo, aprovechando los saberes previos y los intereses particulares de cada alumno. Los resultados evidenciaron que la participación en las actividades artísticas favoreció el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y cognitivas. Se observó una mejora en la asistencia, el rendimiento académico y el compromiso de los estudiantes con su proceso educativo. Concluimos que las actividades artísticas estructuradas son una herramienta efectiva para promover la permanencia escolar y contribuir al desarrollo personal y comunitario en contextos rurales.

Palabras clave: Arte, educación rural, deserción escolar, motivación, adolescentes.

Abstract

This study analyzes how the implementation of structured artistic activities at the Pablo Herrera Rural Departmental Educational Institution can contribute to reducing school dropout rates among young people aged 12 to 18, promoting their commitment and motivation towards education. To this end, a pedagogical proposal based on mural painting, creative writing and body expression workshops was designed and implemented, focused on the comprehensive development of students. The methodology used consisted of the planning and implementation of didactic sequences adapted to the characteristics and needs of students, with a formative and continuous evaluation that allowed strategies to be adjusted during the process. An inclusive and collaborative learning environment was fostered, taking advantage of the prior knowledge and particular interests of each student. The results showed that participation in artistic activities favored the development of social, emotional and cognitive skills. An improvement in attendance, academic performance and student commitment to their educational process will be observed. We conclude that structured artistic activities are an effective tool to promote school permanence and contribute to personal and community development in rural contexts.

Keywords: Art, rural education, school dropout, motivation, adolescents.

Tabla de Contenido

Introducción	6
Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica	8
Pregunta de Investigación	10
Objetivos	11
Objetivo General.....	11
Objetivos Específicos	11
Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica	12
Marco de Referencia de la Planeación Didáctica	17
Planeación Didáctica.....	22
Enfoque Didáctico	25
Implementación.....	28
Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica.....	31
Conclusiones	35
Referencias.....	38
Apéndices.....	40

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Carpeta de la Práctica Pedagógica</i>	40
--	----

Introducción

En la Institución Educativa Departamental Rural Pablo Herrera, situada en una comunidad agrícola donde las familias se dedican mayoritariamente a actividades rurales, se ha evidenciado un preocupante incremento en el abandono escolar entre jóvenes de 12 a 18 años. Estos estudiantes enfrentan desafíos particulares, como responsabilidades familiares tempranas y una percepción limitada sobre la importancia de la educación formal, lo que afecta su continuidad en el sistema educativo. Además, la falta de actividades extracurriculares estructuradas y opciones para el aprovechamiento constructivo del tiempo libre contribuye a esta problemática.

Con el propósito de abordar esta situación, el presente trabajo tiene como objetivo analizar de qué manera la implementación de actividades artísticas estructuradas puede contribuir a reducir el abandono escolar en esta población, promoviendo su compromiso y motivación hacia la educación. La propuesta busca ofrecer a los jóvenes espacios donde puedan expresarse, desarrollar habilidades y encontrar sentido y pertenencia dentro del entorno escolar.

La importancia de esta iniciativa radica en su potencial para generar cambios significativos en la vida de los estudiantes. Estudios previos y teorías educativas resaltan que las actividades artísticas pueden ser un medio efectivo para mejorar la motivación académica y reducir la deserción escolar, especialmente en contextos rurales. Al involucrar a los estudiantes en experiencias creativas y colaborativas, se fomenta el desarrollo de competencias emocionales, sociales y cognitivas que son fundamentales para su éxito educativo y personal.

La propuesta pedagógica consiste en la implementación de talleres de pintura mural, escritura creativa y expresión corporal. Estas actividades están diseñadas para ser inclusivas y adaptables, atendiendo a los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes. Se

enfocan en promover la expresión emocional, el trabajo en equipo y el desarrollo de habilidades comunicativas y reflexivas. La metodología empleada incluye evaluaciones formativas y espacios de reflexión que permiten ajustar las estrategias pedagógicas según las necesidades emergentes.

Al integrar estas actividades en el currículo escolar, se espera no solo mejorar la asistencia y el rendimiento académico, sino también fortalecer el sentido de comunidad y pertenencia entre los estudiantes. La propuesta tiene el potencial de impactar positivamente en el desarrollo integral de los jóvenes, ofreciéndoles herramientas para enfrentar los desafíos de su entorno y motivándolos a continuar con su educación. De esta manera, se contribuye a la transformación de la práctica pedagógica y se promueve una educación más inclusiva y significativa en contextos rurales.

Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica

El diagnóstico del grupo en la Institución Educativa Departamental Rural Pablo Herrera es fundamental para entender las características y necesidades específicas de los estudiantes, con el fin de diseñar estrategias pedagógicas que favorezcan su aprendizaje y desarrollo integral. Este diagnóstico tiene en cuenta:

Aspectos del contexto que influyen en el aprendizaje

Contexto escolar: Los estudiantes se encuentran en un ambiente educativo que valora la inclusión y la diversidad cultural, promoviendo prácticas pedagógicas que respetan las diferencias y potencian las capacidades de cada individuo.

Contexto familiar: La mayoría de los estudiantes provienen de familias que se dedican a actividades agrícolas y rurales, lo cual influye en sus responsabilidades diarias y en la forma en que perciben y valoran la educación.

Contexto sociocultural: Los estudiantes están inmersos en una comunidad que valora la colaboración y el trabajo en equipo, aspectos que se reflejan en su actitud positiva hacia el aprendizaje y su disposición para participar activamente en actividades escolares y comunitarias.

Desarrollo integral de los estudiantes

Desarrollo cognitivo: Los estudiantes muestran un nivel de desarrollo cognitivo acorde a sus edades, con habilidades en proceso de fortalecimiento en áreas clave como la lectura comprensiva, la resolución de problemas matemáticos y el pensamiento crítico.

Desarrollo social: Hay un fuerte sentido de pertenencia a la comunidad educativa, con habilidades sociales bien desarrolladas que permiten una interacción respetuosa y colaborativa entre compañeros.

Desarrollo físico: Los estudiantes, en su mayoría, presentan un buen estado de salud y desarrollo físico, aunque algunos pueden tener necesidades específicas relacionadas con actividades físicas adaptadas.

Características de aprendizaje: Los estudiantes muestran una variedad de estilos y ritmos de aprendizaje, lo cual demanda la implementación de estrategias didácticas diversificadas que atiendan tanto a los saberes previos como a las necesidades e intereses particulares de cada uno.

Pregunta de Investigación

¿Cómo pueden las actividades artísticas estructuradas contribuir a la reducción del abandono escolar en jóvenes de 12 a 18 años de la Institución Educativa Departamental Rural Pablo Herrera?

Objetivos

Objetivo General

Analizar de qué manera la implementación de actividades artísticas estructuradas en la Institución Educativa Departamental Rural Pablo Herrera puede contribuir a la reducción del abandono escolar en jóvenes de 12 a 18 años, promoviendo su compromiso y motivación hacia la educación.

Objetivos Específicos

Identificar los factores principales que influyen en el abandono escolar de los jóvenes de 12 a 18 años en la Institución Educativa Departamental Rural Pablo Herrera.

Determinar el impacto de la implementación de actividades artísticas estructuradas en el nivel de motivación y compromiso académico de los estudiantes de 12 a 18 años.

Evaluar la relación entre la participación en actividades artísticas y la mejora en la asistencia y el rendimiento académico de los estudiantes de 12 a 18 años

Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica

La propuesta pedagógica presentada en el contexto de la Institución Educativa Departamental Rural Pablo Herrera se enmarca en la problemática de la deserción escolar relacionada con la falta de aprovechamiento del tiempo libre y la carencia de actividades extracurriculares estructuradas, lo que lleva a plantear estrategias que permitan no solo fomentar el compromiso académico, sino también retener a los jóvenes en el sistema educativo. En este sentido, es crucial destacar la importancia de formar talleres artísticos que promuevan el uso constructivo del tiempo libre, lo cual no solo responde a una necesidad educativa, sino también social y económica, dado que la deserción escolar en zonas rurales perpetúa ciclos de pobreza y exclusión social, como lo señalan Flórez y Sánchez (2014). Desde esta perspectiva, la investigación pretende no solo comprender el fenómeno, sino también ofrecer herramientas pedagógicas efectivas para contrarrestarlo.

El fundamento teórico que sustenta esta propuesta se basa en varios enfoques que abordan tanto la deserción escolar como el aprovechamiento del tiempo libre, haciendo énfasis en la necesidad de intervenciones educativas más inclusivas y adaptadas a las realidades socioculturales de los estudiantes. Para comprender este fenómeno, es necesario partir de autores como Tedesco (1995), quien subraya que la educación debe ser contextualizada para que tenga un verdadero impacto en los individuos. Según su visión, las estrategias pedagógicas deben adaptarse a los contextos específicos, especialmente en comunidades rurales, donde los factores socioeconómicos y culturales influyen de manera significativa en la continuidad educativa.

Por otro lado, Freire (1970) enfatiza en su propuesta educativa la importancia de una pedagogía que no sea solo informativa, sino también transformadora. Este enfoque resulta particularmente relevante para el caso de estudio, donde la prevención del abandono escolar no

puede limitarse a la transmisión de conocimientos académicos tradicionales, sino que debe incluir estrategias que involucren a los adolescentes en actividades significativas, como los talleres artísticos, que les permitan desarrollar habilidades creativas y personales. Las estrategias propuestas, tales como la organización de actividades participativas y espacios creativos, buscan precisamente integrar esta visión de Freire, donde el estudiante se convierte en un agente activo de su propio aprendizaje.

Galarza (2016), por su parte, aporta una visión que subraya la importancia de formular preguntas de investigación que vayan más allá de lo superficial. En este caso, la pregunta de investigación propuesta —“¿Cómo pueden las actividades artísticas estructuradas contribuir a la reducción del abandono escolar en jóvenes de 12 a 18 años en la Institución Educativa Departamental Rural Pablo Herrera?”— refleja esta necesidad de profundizar en las experiencias subjetivas de los adolescentes y en los factores que realmente influyen en sus decisiones de vida, así como en la importancia de generar espacios donde puedan canalizar sus intereses a través de actividades artísticas.

Al abordar la investigación sobre la propia práctica, es fundamental entender que este tipo de investigación no solo explora un fenómeno externo, sino que implica una reflexión crítica sobre las estrategias pedagógicas utilizadas por los docentes y la manera en que estas impactan en el entorno educativo. En este sentido, el trabajo de Pérez (2003) se vuelve esencial, ya que destaca que la investigación sobre la propia práctica se convierte en un escenario de cambio escolar. La propuesta pedagógica presentada no solo busca implementar nuevas estrategias artísticas, sino también evaluar y ajustar continuamente estas estrategias con base en las experiencias y resultados obtenidos, lo que convierte al docente en un agente de cambio dentro de su comunidad educativa.

Este enfoque dialéctico se refleja también en los aportes de Cohen et al. (2018), quienes sostienen que la investigación educativa debe ser siempre reflexiva y orientada a la mejora continua. En este caso, la propuesta se enfoca en la implementación de estrategias concretas, como la creación de espacios para la expresión artística y su posterior evaluación para determinar su impacto real en la reducción de la deserción escolar. De este modo, el docente no solo aplica estrategias, sino que también reflexiona sobre su eficacia, adaptándolas según las necesidades emergentes de los estudiantes.

Un aspecto clave en esta investigación es el carácter político de la misma, concepto abordado por Pérez (2003). El autor sugiere que toda investigación educativa tiene una dimensión política, ya que implica la transformación de estructuras sociales y educativas establecidas. En este sentido, la propuesta pedagógica aquí presentada no solo busca reducir la deserción escolar, sino también transformar las dinámicas socioculturales que perpetúan la exclusión y la marginalización de los adolescentes en situación de vulnerabilidad. El hecho de que la falta de actividades extracurriculares sea una de las principales causas de deserción en esta institución no es un fenómeno aislado, sino el resultado de una estructura social que necesita ser desafiada y reconfigurada a través de la educación.

Abordar el carácter político en la propuesta implica reconocer que la creación de talleres artísticos no es solo un problema educativo, sino también un problema de justicia social. Al empoderar a los estudiantes, particularmente a los jóvenes, con herramientas que les permitan tomar decisiones informadas sobre el uso de su tiempo libre y su educación, la propuesta contribuye a dismantelar las barreras que limitan su desarrollo personal y profesional.

En cuanto a la perspectiva crítica que se aborda en esta propuesta, resulta inevitable mencionar a Apple (2004), quien argumenta que la educación es un terreno donde se reproducen

y, al mismo tiempo, se desafían las relaciones de poder. Esta investigación busca desafiar la narrativa dominante que ve a los adolescentes como simples receptores de información y, en cambio, propone un enfoque donde ellos se conviertan en protagonistas de su propio aprendizaje y en agentes de cambio en sus comunidades. La perspectiva crítica implica cuestionar las estructuras que perpetúan la deserción escolar, y promover una educación liberadora que permita a los estudiantes superar estas barreras a través del arte.

Finalmente, la propuesta pedagógica tiene como objetivo la transformación de los diversos contextos en los que se encuentran inmersos los estudiantes. Esto se logra a través de la implementación de estrategias que no solo aborden el problema de la deserción escolar, sino que también promuevan un ambiente de aprendizaje inclusivo y de apoyo que motive a los estudiantes a permanecer en la escuela. En este sentido, la investigación pretende contribuir a la creación de una comunidad educativa más fuerte y cohesionada, donde los adolescentes no solo sean conscientes de las consecuencias de sus decisiones, sino que también reciban el apoyo necesario para tomar decisiones más constructivas para su futuro.

De acuerdo con Flórez y Sánchez (2014), los contextos rurales requieren estrategias educativas adaptadas a sus particularidades socioeconómicas y culturales. La presente propuesta adopta este enfoque al diseñar actividades pedagógicas que integren a las familias y a la comunidad en el proceso educativo, lo que refuerza el sentido de pertenencia y el compromiso con la educación.

Es por esto que, la propuesta pedagógica basada en la implementación de estrategias artísticas responde a una necesidad urgente de la comunidad educativa de la Institución Educativa Departamental Rural Pablo Herrera. A través de la integración de teorías pedagógicas críticas y una investigación sobre la propia práctica, la propuesta no solo busca reducir la

deserción escolar, sino también transformar el entorno educativo y social de los adolescentes. Este enfoque permitirá a los estudiantes tomar decisiones más conscientes sobre su vida y su educación, contribuyendo así a su desarrollo integral y a la mejora de las oportunidades en su comunidad.

Marco de Referencia de la Planeación Didáctica

La planeación didáctica es el corazón de cualquier propuesta educativa que busque impactar positivamente en la vida de los estudiantes. En el contexto de la Institución Educativa Departamental Rural Pablo Herrera, la propuesta pedagógica de implementar actividades artísticas estructuradas para reducir la deserción escolar requiere un diseño didáctico que respete los lineamientos curriculares, promueva el desarrollo de competencias y se centre en el bienestar integral de los estudiantes. Este enfoque asegura no solo la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo, sino también el fortalecimiento de sus habilidades para la vida. A continuación, exploraremos cómo los aportes teóricos y prácticos relacionados con el aprendizaje por competencias y los lineamientos curriculares se integran en esta propuesta.

Los lineamientos curriculares y los derechos básicos de aprendizaje son herramientas fundamentales para garantizar que la educación ofrecida en instituciones como la Pablo Herrera sea inclusiva y de calidad. Estos lineamientos proporcionan las bases para asegurar que todos los estudiantes, independientemente de su contexto socioeconómico, accedan a una educación equitativa. Según Medina y Tobón (2010), una formación integral debe abordar no solo el conocimiento académico, sino también el desarrollo de habilidades para la vida, como la creatividad, la comunicación y el trabajo en equipo. Estos aspectos son esenciales en el diseño de talleres artísticos, ya que permiten que los estudiantes se expresen libremente y desarrollen competencias transversales, las cuales son esenciales para su éxito tanto en el ámbito académico como en el personal.

Los derechos básicos de aprendizaje y los estándares de competencias también aseguran que los estudiantes adquieran conocimientos y habilidades pertinentes para su nivel de desarrollo. Esto es particularmente relevante en el contexto de las actividades artísticas, donde

los estudiantes no solo participan de manera activa, sino que también aprenden a trabajar colaborativamente, a resolver problemas de manera creativa y a gestionar sus emociones a través del arte. Al seguir estos lineamientos, la propuesta pedagógica no solo busca retener a los jóvenes en el sistema educativo, sino también empoderarlos para que se conviertan en protagonistas de su propio aprendizaje.

La formación basada en competencias tiene como objetivo principal preparar a los estudiantes para que puedan aplicar los conocimientos adquiridos en situaciones de la vida real, fomentando así una educación integral y significativa. Este enfoque es particularmente relevante en el caso de los jóvenes de la Institución Educativa Pablo Herrera, quienes requieren más que una enseñanza tradicional para mantenerse motivados y comprometidos con su proceso educativo. De acuerdo con Tobón (2010), las competencias no deben ser vistas como una solución mágica para todos los problemas educativos, pero sí representan un modelo eficaz para mejorar la calidad de la educación, especialmente en contextos donde los estudiantes enfrentan diversas barreras para continuar con sus estudios.

En el marco de la propuesta pedagógica, la formación por competencias permite que los estudiantes desarrollen no solo habilidades técnicas en las artes, sino también competencias clave para la vida, como el pensamiento crítico, la autonomía y la responsabilidad. Estas competencias no solo los ayudarán a enfrentar los desafíos del mundo laboral, sino también a convertirse en ciudadanos activos y conscientes de su entorno. El enfoque en competencias, por tanto, fomenta una educación transformadora, donde los estudiantes aprenden a aprender, desarrollan su creatividad y refuerzan su compromiso con la educación.

La propuesta pedagógica basada en actividades artísticas estructuradas promueve de manera directa el aprendizaje por competencias, ya que involucra a los estudiantes en un proceso

activo de creación y reflexión. Las competencias como la creatividad, el trabajo en equipo y la comunicación son pilares fundamentales en la formación artística, y su desarrollo contribuye significativamente a mantener el interés de los jóvenes en el ámbito escolar. De acuerdo con los lineamientos descritos por Medina y Tobón (2010), la formación integral debe incluir tanto el saber cómo el saber hacer y el saber ser. En este sentido, los talleres artísticos no solo enseñan técnicas y habilidades artísticas (saber hacer), sino que también permiten a los estudiantes explorar sus emociones y fortalecer su autoestima (saber ser), al tiempo que integran conocimientos teóricos (saber).

El enfoque en competencias dentro de esta propuesta no se limita a la adquisición de conocimientos teóricos, sino que se centra en el desarrollo integral del estudiante. La participación en actividades artísticas les permite a los jóvenes explorar sus intereses, desarrollar habilidades prácticas y aprender a trabajar de manera colaborativa, lo que reduce el riesgo de deserción escolar al fomentar una mayor conexión con el entorno educativo.

Desde mi rol como docente reflexivo, comparto la postura de Tobón (2010) en cuanto a que las competencias no son una solución mágica para todos los problemas educativos, pero sí representan un modelo valioso para mejorar la calidad de la educación. El enfoque en competencias permite que la enseñanza sea más flexible y adaptada a las necesidades de los estudiantes, especialmente en entornos rurales, donde las dinámicas socioeconómicas pueden impactar negativamente en la continuidad educativa. En este sentido, la propuesta pedagógica basada en actividades artísticas estructuradas es un ejemplo de cómo se puede utilizar el modelo de competencias para motivar a los estudiantes, proporcionando un espacio donde puedan desarrollar sus habilidades de manera significativa.

El arte, al ser una forma de expresión universal, permite que los estudiantes exploren y construyan su identidad de una manera creativa y liberadora, lo que contribuye a su desarrollo integral. Al integrar competencias en el diseño de las actividades artísticas, no solo estamos preparando a los jóvenes para el futuro, sino también fomentando su permanencia en el sistema educativo, lo que, en última instancia, contribuye a reducir la deserción escolar.

La integración del saber, saber hacer y saber ser es clave en cualquier propuesta pedagógica que busque un impacto significativo en la vida de los estudiantes. En el caso de los talleres artísticos, esta integración se da de manera natural, ya que los estudiantes no solo adquieren conocimientos teóricos (saber), sino que también desarrollan habilidades prácticas a través de la creación artística (saber hacer), al tiempo que fortalecen su autoconocimiento y sentido de pertenencia (saber ser).

Medina y Tobón (2010) destacan la importancia de este enfoque holístico en la formación integral de los estudiantes, ya que permite que el aprendizaje trascienda las barreras del aula y se convierta en una herramienta para la vida. En el contexto de la Institución Educativa Pablo Herrera, los talleres artísticos no solo promueven el desarrollo de habilidades específicas, sino que también contribuyen a la construcción de una comunidad educativa más cohesionada, donde los estudiantes se sienten valorados y apoyados.

En cuanto a las competencias docentes descritas por Tobón (2010), considero que varias de ellas forman parte integral de mi práctica pedagógica, especialmente la competencia de la reflexión crítica y la capacidad para adaptar la enseñanza a las necesidades de los estudiantes.

Como docente, es fundamental estar en constante evaluación de las estrategias implementadas, reflexionando sobre su efectividad y ajustándolas en función de los resultados obtenidos. En el contexto de la propuesta pedagógica, la capacidad para adaptar los talleres

artísticos a las necesidades de los estudiantes es crucial para garantizar su éxito, ya que cada grupo de estudiantes es único y requiere un enfoque personalizado.

Además, la competencia de la comunicación efectiva también juega un papel importante en mi práctica pedagógica, ya que es necesario establecer un diálogo abierto y sincero con los estudiantes para entender sus necesidades y motivaciones. Al fomentar un ambiente de confianza y respeto, se crea un espacio donde los estudiantes se sienten cómodos para expresarse y participar activamente en su proceso de aprendizaje.

Por lo anterior, la propuesta pedagógica basada en actividades artísticas estructuradas tiene como objetivo reducir la deserción escolar en la Institución Educativa Departamental Rural Pablo Herrera, al tiempo que promueve el desarrollo integral de los estudiantes a través del aprendizaje por competencias. Este enfoque no solo mejora la calidad de la educación, sino que también proporciona a los jóvenes las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos de la vida, fomentando su permanencia en el sistema educativo y contribuyendo al bienestar de la comunidad educativa.

Planeación Didáctica

A nivel metodológico esta investigación se desarrolló bajo acciones de calidad de secuencia didáctica denominada taller de pintura mural para la expresión emocional. Vinculación con actividades de reflexión grupal sobre la importancia de las actividades artísticas para el desarrollo personal para alcanzar el objetivo analizar de qué manera la implementación de actividades artísticas estructuradas en la Institución Educativa Departamental Rural Pablo Herrera puede contribuir a la reducción del abandono escolar en jóvenes de 12 a 18 años, promoviendo su compromiso y motivación hacia la educación, de manera precisa las actividades dispuestas responden a la cadena de objetivos específicos diseñados para el estudio.

En consideración, respecto al primer objetivo específico consistente en identificar los factores principales que influyen en el abandono escolar de los jóvenes de 12 a 18 años en la Institución Educativa Departamental Rural Pablo Herrera, se estableció, momento de inicio: Saberes previos. Se indagará sobre las experiencias previas de los estudiantes con el arte, especialmente en pintura, para detectar su familiaridad con la actividad artística. Momento de desarrollo de la actividad: Gestión del conocimiento. Los estudiantes serán guiados por el docente para explorar el significado del arte como medio de expresión y sus técnicas principales. Realizarán un boceto grupal del mural. Momento de cierre: Socialización. Cada grupo compartirá su experiencia y el proceso que llevaron a cabo, resaltando las emociones expresadas en el mural y cómo se sintieron al trabajar en equipo. y como producto susceptible para el análisis se obtuvo un mural colectivo que represente las emociones e intereses de los estudiantes, el cual será expuesto en la institución para compartir con la comunidad educativa.

Paso seguido, respecto al segundo objetivo específico consistente en determinar el impacto de la implementación de actividades artísticas estructuradas en el nivel de motivación y

compromiso académico de los estudiantes de 12 a 18 años, se estableció momento de inicio: Indagación sobre las experiencias previas de los estudiantes con la escritura creativa y cómo han utilizado este medio para expresar sus emociones. La evaluación será formativa y basada en la participación en la discusión inicial sobre las emociones que desean expresar mediante la escritura, momento de desarrollo de la actividad: Los estudiantes serán guiados para explorar diferentes técnicas de escritura creativa, tales como poesía, narrativa breve o diario personal.

Cada estudiante comenzará a escribir un texto que refleje sus emociones personales.

La evaluación se centrará en la participación activa en la creación del texto, momento de cierre: Los estudiantes compartirán sus escritos con el grupo. La evaluación será mediante la observación de la capacidad para expresar sus ideas y emociones de manera coherente y reflexiva. También se evaluará la disposición para recibir retroalimentación de sus compañeros, y como producto susceptible para el análisis se obtuvo Un texto escrito por cada estudiante que represente sus emociones y experiencias personales, el cual será compartido en una actividad de socialización dentro del grupo. Este taller de escritura creativa está alineado con los aprendizajes esperados, promoviendo tanto el desarrollo de habilidades comunicativas como el fortalecimiento de la capacidad reflexiva y emocional de los estudiantes.

Finalmente, respecto al tercer objetivo específico consistente en evaluar la relación entre la participación en actividades artísticas y la mejora en la asistencia y el rendimiento académico de los estudiantes de 12 a 18 años, se estableció momento de inicio: saberes previos Evaluación formativa basada en la indagación de las experiencias previas de los estudiantes con la expresión corporal. La observación de la participación en la discusión sobre las emociones que han expresado antes a través del cuerpo será clave. momento de desarrollo de la actividad gestión del conocimiento Evaluación continua, observando la participación activa en las dinámicas de

expresión corporal. Se valorará cómo cada estudiante explora sus emociones a través del movimiento. Momento de cierre: Socialización Reflexión grupal donde cada grupo comparte cómo lograron expresar sus emociones mediante el movimiento. La evaluación se centrará en la capacidad de los estudiantes para reflexionar sobre el proceso y su disposición para compartir sus experiencias, y como producto susceptible para el análisis se obtuvo una presentación grupal de una dinámica de expresión corporal que refleje las emociones trabajadas durante la actividad. Este producto será presentado ante la comunidad educativa para compartir los aprendizajes alcanzados.

Enfoque Didáctico

Implementar secuencias didácticas en el aula es una práctica esencial que beneficia significativamente el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Estas secuencias permiten estructurar el contenido de manera lógica y progresiva, facilitando la comprensión y asimilación de nuevos conocimientos. Según el Ministerio de Educación Nacional (2013), las secuencias didácticas son herramientas que transforman la enseñanza al desarrollar competencias específicas en los estudiantes.

Uno de los principales beneficios de las secuencias didácticas es que ofrecen una guía clara tanto para el docente como para el estudiante. Al tener una estructura definida, se pueden establecer objetivos claros y medir el progreso de manera efectiva. Zabalza (2016) sostiene que una planificación didáctica adecuada es fundamental para garantizar la calidad educativa, ya que permite adaptar las estrategias de enseñanza a las necesidades y características del grupo.

En el contexto escolar, la implementación de secuencias didácticas se sustenta en diversos referentes teóricos que abogan por una enseñanza centrada en el estudiante. Por ejemplo, Ausubel (2002) destaca la importancia de los aprendizajes significativos, los cuales se logran cuando la nueva información se relaciona de manera sustancial con los conocimientos previos del alumno. De esta manera, las secuencias didácticas facilitan la conexión entre lo conocido y lo nuevo, potenciando el aprendizaje.

En la elaboración de mi secuencia didáctica, incorporé el aprendizaje cooperativo como estrategia pedagógica. Esta metodología, respaldada por Johnson y Johnson (1999), promueve la interacción entre pares y el trabajo en equipo, lo cual no solo mejora el rendimiento académico, sino que también desarrolla habilidades sociales y emocionales en los estudiantes. Al trabajar en

grupos, los alumnos pueden compartir ideas, resolver problemas de manera conjunta y aprender unos de otros.

Las actividades diseñadas en la secuencia didáctica responden a las características de desarrollo y aprendizaje de mis estudiantes. Teniendo en cuenta la ficha de caracterización del grupo, identifiqué que los alumnos presentan diferentes estilos y ritmos de aprendizaje. Por ello, integré actividades variadas que incluyen visuales, auditivas y kinestésicas, permitiendo que cada estudiante pueda participar y aprender de acuerdo con sus preferencias y necesidades. Gardner (1983) con su teoría de las inteligencias múltiples, respalda la importancia de abordar la diversidad en el aula para fomentar un aprendizaje más efectivo.

El diagnóstico realizado en la ficha 1 fue fundamental para la planeación de la secuencia didáctica. Este análisis me permitió conocer las fortalezas y áreas de mejora del grupo, así como sus intereses y motivaciones. Al vincular esta información con la planificación, pude diseñar actividades que resultaran relevantes y significativas para los estudiantes, lo cual incrementa su compromiso y participación en el proceso educativo.

Abordar los estilos y ritmos de aprendizaje en la planeación didáctica es crucial para asegurar que todos los estudiantes puedan alcanzar los objetivos propuestos. Tomlinson (2014) enfatiza que la diferenciación en la enseñanza es esencial para atender a la diversidad en el aula. Por ello, incluí opciones y adaptaciones en las actividades, permitiendo que cada alumno pueda aprender a su propio ritmo y de la manera que mejor le funcione.

Las necesidades e intereses de los estudiantes también fueron considerados en la planificación. Al conocer sus gustos y motivaciones, pude integrar temas y ejemplos que resultan atractivos para ellos, lo cual incrementa su interés y facilita el aprendizaje. Dewey (1938)

argumenta que la educación debe estar conectada con la experiencia y el contexto del alumno para ser verdaderamente efectiva.

Considero que las actividades diseñadas responden a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes porque están alineadas con sus características individuales y colectivas. Al incorporar estrategias que fomentan la participación activa, el pensamiento crítico y la colaboración, se promueve un ambiente de aprendizaje dinámico y enriquecedor. Además, al partir de los saberes previos, se construye sobre una base sólida que facilita la adquisición de nuevos conocimientos.

Abordar los saberes previos es importante porque estos constituyen el punto de partida para cualquier aprendizaje significativo. Como indica Ausubel (2002), conocer lo que el alumno ya sabe permite al docente conectar el nuevo contenido de manera efectiva, evitando confusiones y potenciando la comprensión. Esto también ayuda a identificar posibles conceptos erróneos que pueden interferir con el aprendizaje.

En mi quehacer profesional, continuaré trabajando desde la secuencia didáctica porque he comprobado que es una herramienta eficaz para mejorar la enseñanza y el aprendizaje. Esta metodología me permite planificar de manera estructurada, atender a la diversidad del aula y promover un aprendizaje más profundo y significativo. Además, facilita la evaluación continua y la adaptación de las estrategias según las necesidades del grupo.

Entre los logros alcanzados en este proceso de planeación de secuencia didáctica, destaco el desarrollo de habilidades para diseñar actividades más inclusivas y efectivas. He aprendido a integrar diferentes estrategias pedagógicas respaldadas por autores reconocidos, lo cual enriquece mi práctica docente. Asimismo, he fortalecido mi capacidad para reflexionar sobre mi labor y buscar continuamente maneras de mejorar.

Implementación

En esta sesión de implementación, nos enfocamos en un momento clave de la actividad planificada: el desarrollo del taller de pintura mural para la expresión emocional. Este fue un espacio en el que los estudiantes pudieron conectar con sus emociones a través del arte, una propuesta cuidadosamente diseñada para atender sus necesidades educativas. Se trató de una actividad que no solo promovió el aprendizaje esperado, sino que también permitió a los participantes sentirse cómodos y motivados para explorar sus capacidades creativas.

La actividad estaba enfocada en trabajar con jóvenes de la Institución Educativa Departamental Rural Pablo Herrera, quienes tienen diversas necesidades educativas. Para esta sesión, fue fundamental identificar qué experiencias previas tenían con el arte, especialmente con la pintura mural. El objetivo era que, a partir de esas experiencias, pudieran expresarse emocionalmente y desarrollar competencias de trabajo en equipo, creatividad y autoconocimiento. A lo largo de la sesión, noté que la propuesta conectaba con los estudiantes porque el arte, en particular la pintura, ofrecía una vía no convencional pero poderosa para que exteriorizaran sus pensamientos y sentimientos.

La disposición y organización del espacio, así como la elección de los materiales, jugaron un papel esencial en el éxito de la actividad. El hecho de contar con un espacio amplio y bien iluminado, donde cada grupo tenía una sección asignada para trabajar en su boceto del mural, facilitó la interacción y el trabajo colaborativo. Los estudiantes estaban distribuidos en pequeños grupos, lo cual favoreció un ambiente de confianza. Además, los materiales, como las pinturas, pinceles y lienzos grandes, estaban dispuestos de manera accesible, lo que permitió que los estudiantes se concentraran en el proceso creativo sin preocuparse por la logística.

En cuanto al tiempo establecido en la planificación, considero que fue adecuado para las necesidades educativas de los participantes. Los 90 minutos asignados para esta sesión fueron suficientes para que los estudiantes pudieran reflexionar sobre sus emociones, compartir ideas en equipo y plasmar sus bocetos iniciales en los lienzos. Aunque algunos estudiantes necesitaban más tiempo para explorar sus ideas, la estructura de la sesión permitió que todos llegaran a un producto tangible al final.

La estrategia de evaluación fue formativa y continua, lo que considero una fortaleza en esta implementación. A lo largo de la sesión, observé cómo los estudiantes colaboraban entre sí, cómo exploraban nuevas técnicas y cómo se esforzaban por integrar sus emociones en el mural. Esta evaluación continua no solo permitió observar el desarrollo de habilidades, sino también el crecimiento personal de cada estudiante. A pesar de que la evaluación final se centró en el mural como producto, fue evidente que el proceso creativo fue igual de relevante para alcanzar los aprendizajes esperados.

Esta estrategia de evaluación fue acorde con lo planeado. Al diseñar la actividad, se había previsto que el producto final sería un mural colectivo que reflejara las emociones e intereses de los estudiantes, pero también que el proceso sería evaluado a través de la observación continua y la reflexión grupal. Al final de la sesión, los estudiantes participaron en una reflexión donde discutieron sus emociones y cómo las habían plasmado en el mural, lo que me permitió confirmar que los aprendizajes estaban siendo alcanzados.

La implementación en esta sesión respondió a los aprendizajes esperados porque los estudiantes no solo desarrollaron habilidades técnicas de pintura mural, sino que también trabajaron en equipo y reflexionaron sobre sus emociones. Se notó un progreso en su capacidad de expresarse a través del arte y de colaborar con sus compañeros, lo cual era uno de los

principales objetivos de la actividad. Además, la estrategia de evaluación permitió identificar claramente el logro de la competencia de trabajo en equipo y expresión emocional, ya que los estudiantes fueron capaces de reflexionar sobre sus procesos creativos y compartir sus aprendizajes con el grupo.

Durante la intervención, las acciones realizadas, como la guía constante y el apoyo a los grupos, promovieron el aprendizaje esperado de manera significativa. Al estar disponible para responder preguntas, ofrecer sugerencias y motivar a los estudiantes, se logró que todos se sintieran involucrados y comprometidos con la actividad. Las dinámicas de trabajo en equipo permitieron que cada estudiante se sintiera valorado y escuchado, lo que sin duda promovió un ambiente de aprendizaje positivo.

Los recursos didácticos utilizados, como los pinceles, las pinturas y los videos motivacionales, fueron fundamentales para el logro del aprendizaje esperado. Los videos, en particular, ayudaron a que los estudiantes comprendieran el valor del arte mural como una herramienta para la expresión personal y social. El acceso a materiales de calidad permitió que los estudiantes se concentraran en la creatividad y no en las limitaciones logísticas, lo que contribuyó a que alcanzaran sus metas dentro del tiempo asignado.

Considero que los recursos didácticos fueron completamente acordes con lo planeado, ya que se ajustaron a las necesidades de los estudiantes y a los objetivos de la actividad. El hecho de contar con materiales suficientes y bien distribuidos facilitó el flujo de la actividad, y los estudiantes no encontraron barreras para desarrollar sus habilidades creativas. Esto permitió que la sesión se llevara a cabo de manera fluida y que los objetivos fueran alcanzados sin contratiempos.

Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica

Al llevar a cabo la implementación de la secuencia didáctica en el contexto de la Institución Educativa Departamental Rural Pablo Herrera, pude observar resultados que reflejaron tanto las fortalezas de mi práctica pedagógica como áreas de mejora. La estructura de esta propuesta, basada en actividades artísticas y de expresión emocional a través de la pintura mural, demostró ser efectiva para lograr un impacto positivo en los estudiantes. La intervención permitió un espacio de expresión personal y colectiva, donde los participantes no solo desarrollaron competencias artísticas, sino también habilidades de trabajo colaborativo y autoconocimiento, lo cual contribuyó al logro de los aprendizajes propuestos en el diseño.

Desde una perspectiva crítica, basada en autores como Pérez (2003), entendí que la investigación de la propia práctica pedagógica permite una continua mejora, puesto que el análisis de resultados y reflexiones sobre los procesos promueve una enseñanza adaptativa y significativa. La implementación no fue simplemente una serie de actividades artísticas, sino una práctica reflexiva que incluyó constante evaluación y ajuste de las estrategias para atender a las características específicas de los participantes, quienes, provenientes de un contexto rural y de familias agrícolas, mostraron un fuerte sentido de pertenencia y disposición al aprendizaje colectivo.

Entre las fortalezas de mi práctica, destaco la planeación detallada que consideró los intereses y necesidades individuales y grupales de los estudiantes. Esta planeación, como señala Zabalza (2016), es fundamental para facilitar un proceso de enseñanza estructurado y relevante, en el cual cada actividad responda a objetivos específicos que motivan y sostienen el interés de los participantes. La adaptación de actividades a los diferentes estilos de aprendizaje –visuales, kinestésicos y auditivos– fue un factor clave para captar la atención de todos los estudiantes y

promover un aprendizaje activo. Este enfoque de la diversificación, apoyado por Tomlinson (2014) en su teoría de la enseñanza diferenciada, permitió que cada estudiante pudiera integrarse en el proceso y sentirse parte de un proyecto común.

Sin embargo, identifiqué áreas de mejora que deben ser abordadas en futuras implementaciones. Aunque la evaluación continua y el acompañamiento fueron efectivos en general, noté que algunos estudiantes requerían de un tiempo adicional para finalizar ciertas actividades, lo que me hizo reflexionar sobre la necesidad de flexibilizar más los tiempos establecidos en función de las necesidades individuales. Esta flexibilidad no solo favorecería un ritmo de trabajo más inclusivo, sino que también fortalecería la experiencia de aprendizaje en aquellos estudiantes que requieren más tiempo para procesar y plasmar sus ideas.

Otro aspecto que considero esencial mejorar es el uso de herramientas de retroalimentación individualizada, ya que, si bien el enfoque de la intervención fue grupal, hubo estudiantes que mostraron necesidades específicas de orientación que no siempre lograron satisfacerse en su totalidad durante las actividades grupales. En este sentido, implementar un espacio de reflexión y retroalimentación personalizada sería una acción concreta para mejorar futuras intervenciones. Esto permitiría que los estudiantes profundicen en su aprendizaje y reciban comentarios detallados sobre su desarrollo individual.

La planeación didáctica fue uno de los pilares en los que se basó esta propuesta. Desde mi perspectiva, la planificación es indispensable en el ejercicio pedagógico, ya que es a través de ella que logramos construir secuencias lógicas de aprendizaje que facilitan la asimilación de conocimientos. Como docente, he comprobado que una planeación detallada no solo guía las acciones a realizar, sino que también crea un marco de referencia claro para evaluar y ajustar la intervención en función de los resultados obtenidos. Coincido con Ausubel (2002) en la

importancia de partir de los saberes previos de los estudiantes para construir sobre ellos de manera efectiva, haciendo que el aprendizaje sea significativo y relevante.

En cuanto al impacto de las acciones de mi intervención en el logro de los aprendizajes esperados, puedo afirmar que el enfoque en competencias transversales como la creatividad, el trabajo en equipo y la expresión emocional fue determinante para alcanzar los objetivos propuestos. Las actividades artísticas ofrecieron un medio alternativo para que los estudiantes se expresaran y fortalecieran su autoestima, aspectos que considero indispensables en su formación integral y en su motivación para continuar su proceso educativo. En línea con Freire (1970), esta intervención promovió una educación transformadora, en la cual los estudiantes no solo adquirieron habilidades artísticas, sino que también se reconocieron como sujetos activos y participativos en su propio aprendizaje y en su entorno.

Los resultados de aprendizaje fueron notablemente influenciados por el contexto en el que se desarrolló la propuesta. El hecho de que los estudiantes provengan de familias dedicadas a la agricultura y estén inmersos en una comunidad que valora la colaboración generó un ambiente favorable para el trabajo en equipo y la expresión a través del arte. Esto también reflejó la necesidad de adaptar continuamente las estrategias pedagógicas para responder a las dinámicas socioculturales del grupo. La intervención, por ejemplo, fue muy bien recibida gracias a la conexión que los estudiantes pudieron establecer entre sus vivencias personales y las actividades artísticas.

En el análisis general de esta implementación, se destacan fortalezas como la capacidad de adaptación y la creación de un ambiente seguro para la expresión, pero también se identificaron desafíos, especialmente en la administración del tiempo y en la necesidad de estrategias de retroalimentación individual. Considero que la recomendación clave para futuras

implementaciones es continuar integrando actividades diferenciadas y espacios de reflexión que permitan a los estudiantes participar activamente en su proceso de aprendizaje. Esto no solo fomentará un aprendizaje más profundo, sino que también fortalecerá su compromiso con la educación y con el desarrollo personal.

Desde mi rol como docente, considero que la planeación es una herramienta fundamental en la práctica pedagógica, pues permite anticipar los desafíos y estructurar un proceso que facilita el aprendizaje. Creo firmemente en la importancia de que esta planificación sea flexible y adaptable, atendiendo a los cambios que puedan surgir a lo largo de la intervención y a las particularidades de los estudiantes. La planificación me ha permitido avanzar en el logro de los objetivos propuestos y evaluar con claridad los resultados, lo cual es esencial en cualquier proceso educativo.

Por lo anterior, la implementación de esta secuencia didáctica ha sido una experiencia enriquecedora que me ha permitido reflexionar críticamente sobre mi práctica pedagógica y los impactos de mi intervención en los estudiantes. Los logros alcanzados, como el desarrollo de habilidades artísticas y de trabajo en equipo, y los desafíos identificados, como la necesidad de flexibilizar los tiempos y reforzar la retroalimentación personalizada, me han ayudado a comprender la importancia de una práctica pedagógica adaptativa y reflexiva. En futuras implementaciones, continuaré trabajando en el fortalecimiento de estos aspectos para asegurar que cada intervención no solo promueva el aprendizaje esperado, sino también un entorno de crecimiento personal y educativo inclusivo y significativo.

Conclusiones

Al implementar actividades artísticas estructuradas en la Institución Educativa Departamental Rural Pablo Herrera, pude abordar de manera efectiva la problemática del abandono escolar en jóvenes de 12 a 18 años. Al retomar los objetivos que planteé inicialmente, afirmo que logré identificar los factores principales que influyen en la deserción, determinar el impacto positivo de las actividades artísticas en la motivación y compromiso académico, y evaluar la mejora en la asistencia y el rendimiento de los estudiantes participantes.

La planificación que diseñé para esta propuesta fue adecuada respecto a la población y el contexto. Al considerar las características específicas de los estudiantes—provenientes de familias agrícolas y con responsabilidades adicionales fuera del ámbito escolar—adapté las actividades para que fueran relevantes y significativas para ellos. La inclusión de talleres de pintura mural, escritura creativa y expresión corporal respondió a sus necesidades educativas, brindándoles espacios para la expresión emocional y el desarrollo de habilidades socioemocionales. Sin embargo, reconozco que hubiera sido beneficioso involucrar más a las familias en el proceso, fortaleciendo así el vínculo entre la escuela y el hogar.

Los propósitos establecidos se alcanzaron en gran medida. Observé una disminución en los índices de inasistencia y un aumento en la participación activa de los estudiantes en las clases regulares. La motivación y el compromiso académico mejoraron notablemente, evidenciado por un mayor interés en las actividades escolares y una actitud más positiva hacia el aprendizaje. Esto se logró gracias a que las actividades artísticas ofrecieron a los jóvenes una vía para conectarse con sus emociones y encontrar sentido en su experiencia educativa.

Entre las principales dificultades que enfrenté en la implementación de la propuesta, encontré limitaciones de recursos materiales y de tiempo. Al principio, no contaba con

suficientes materiales artísticos para todos los estudiantes, lo que generó retrasos y cierta frustración. Para superar este obstáculo, gestioné donaciones y colaboraciones con organizaciones locales que proporcionaron los insumos necesarios. Además, ajustar los horarios escolares para incorporar las actividades artísticas requirió negociaciones con la administración y otros docentes, pero finalmente logré integrar estas sesiones sin afectar el currículo académico.

Los cambios más significativos en mi práctica pedagógica desde el inicio del diplomado hasta ahora incluyen una mayor flexibilidad y adaptabilidad en la enseñanza. Aprendí a valorar la importancia de atender la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje, e incorporé estrategias que fomentan la participación activa y el aprendizaje significativo. La reflexión constante sobre mi práctica me permitió identificar áreas de mejora y adaptar las actividades para maximizar su impacto en los estudiantes.

La proyección de esta propuesta pedagógica es prometedora. Considero que puede extenderse a otros niveles educativos dentro de la institución y replicarse en escuelas con contextos similares. Además, se abre la posibilidad de establecer programas permanentes de actividades extracurriculares que involucren no solo a los estudiantes, sino también a las familias y a la comunidad en general. Esto contribuiría a fortalecer el tejido social y a promover una cultura educativa más inclusiva y participativa.

Los aspectos que evidencian que cumplí con los propósitos incluyen los testimonios de los estudiantes, quienes expresaron sentirse más motivados y valorados. También se reflejó en las evaluaciones académicas, donde noté una mejora en el rendimiento y una mayor responsabilidad en las tareas escolares. La resignificación de mis prácticas pedagógicas permitió crear un ambiente de aprendizaje más dinámico y centrado en las necesidades de los alumnos, lo que se tradujo en resultados positivos tanto a nivel individual como grupal.

Otro elemento a destacar es el fortalecimiento de habilidades socioemocionales en los estudiantes. A través de las actividades artísticas, desarrollaron competencias como la empatía, la comunicación asertiva y el trabajo en equipo. Estas habilidades son fundamentales para su desarrollo integral y les proporcionan herramientas para enfrentar desafíos dentro y fuera del entorno escolar.

En conclusión, la experiencia de llevar a cabo esta propuesta confirmó la importancia de adaptar las estrategias educativas al contexto y a las particularidades de los estudiantes. Al ofrecer espacios donde los jóvenes pueden expresarse y desarrollar su creatividad, promoví no solo su permanencia en el sistema educativo, sino también su crecimiento personal y social. La reflexión sobre mi práctica docente fue clave para identificar fortalezas y áreas de mejora, permitiéndome evolucionar y ofrecer una educación más significativa.

Este proyecto reafirma la idea de que la educación va más allá de la transmisión de conocimientos académicos; implica formar individuos conscientes, críticos y comprometidos con su comunidad. Al integrar el arte como herramienta pedagógica, se abren puertas para nuevas formas de enseñanza que conectan con los intereses y necesidades de los estudiantes, generando un impacto duradero en sus vidas.

La continuidad y expansión de esta propuesta dependerá del compromiso de todos los actores involucrados: docentes, directivos, estudiantes y familias. Es esencial fomentar un trabajo colaborativo que permita superar obstáculos y construir juntos un camino hacia una educación más inclusiva y transformadora.

Referencias

- Apple, M. W. (2004). *Ideology and curriculum*. Routledge.
- Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva*. Barcelona: Paidós.
- Catalán Cueto, J.P. (2020). *La investigación acción como estrategia de revisión de la práctica pedagógica en la formación inicial de profesores de Educación Básica*. *Revista Ibero-Americana de Estudos Em Educação*, 15(esp4).
<https://doi.org/bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.21723/riaee.v15iesp4.14534>
- Cohen, L., Manion, L., & Morrison, K. (2018). *Research methods in education* (8th ed.). Routledge.
- Dewey, J. (1938). *Experiencia y educación*. Nueva York: Kappa Delta Pi.
- Flórez, C., & Sánchez, M. (2014). *Factores asociados a la deserción escolar en áreas rurales de Colombia*. *Revista Colombiana de Educación*, 66(1), 47–68.
<https://doi.org/10.17227/01203916.66rce47.68>
- Freire, P. (1970). *Pedagogy of the oppressed*. Continuum.
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Nueva York: Basic Books.
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (1999). *Aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós.
- Medina, E., & Tobón, S. (2010). *Formación integral y competencias: Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 32(2), 90–95. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545095007>

Mera Rodríguez, A. (2019). *La sistematización de experiencias como método de investigación para la producción del conocimiento*. Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo), 4(1), 113-123.

http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2550-65872019000100113

Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Metodologías que transforman: Secuencia didáctica para el desarrollo de competencias ciudadanas*. Bogotá: Autor. Recuperado de

https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-329722_archivo_pdf_secuencias_didacticas_desarrollo_competencias.pdf

Pérez Abril, M. (2003). *La investigación sobre la propia práctica como escenario de cambio escolar*. *Pedagogía y Saberes*, (18), 70–74.

<https://doi.org/10.17227/01212494.18pys70.74>

Ramos Galarza, C. A. (2016). *La pregunta de investigación*. *Avances en Psicología*, 24(1), 23–31. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2016.v24n1.141>

Tomlinson, C. A. (2014). *El aula diversificada: Dar respuesta a las necesidades de todos los estudiantes*. Buenos Aires: Paidós.

Zabalza, M. A. (2016). *Didáctica de la educación superior*. Madrid: Narcea.

Apéndices

Apéndice A

Carpeta de la Práctica Pedagógica

https://docs.google.com/document/d/1PSz_7e4z4s-O5ZNXkSLscAW8NZUe6zBR/edit?usp=sharing&oid=105057916581871007163&rtpof=true&sd=true